

LOS ARCHIVOS DE ORIZABA, VERACRUZ

STELLA MARÍA GONZÁLEZ CICERO

LOS ARCHIVOS DE ORIZABA, VERACRUZ

STELLA MARÍA GONZÁLEZ CICERO

ADABI es una asociación civil de carácter altruista cuyo objetivo es coadyuvar con las instituciones públicas y privadas en la preservación de la memoria histórica de México y su difusión en beneficio tanto de la propia institución que la produce y/o resguarda como de los estudiosos del país.

Nace en 2003, ante el gran reto que significa su puesta en valor para la preservación de la memoria documental y bibliográfica de México.

Nuestro país, rico en historia, conserva infinidad de repositorios documentales, algunos en condiciones óptimas y los más, en condiciones no propicias para su conservación y consulta apropiada.

Deseamos invertir esta condición. Es por ello que ADABI ha puesto el empeño de trabajar con el pasado, es decir, con la documentación histórica, pues ese pasado debería iluminar, interrogar y cuestionar nuestro presente, un presente que nos resulta hoy más que nunca, difícil de entender.

Precisamente, si no nos cobijamos con nuestras raíces y entendemos nuestra evolución como pueblo y nación, no tendremos una identidad que hable por nosotros.

En ADABI estamos convencidos que nuestra labor de colaboración en el rescate y preservación de nuestra memoria histórica, es de suma importancia y nos hemos volcado por algunos años sumando esfuerzos a esta empresa que empieza a dar frutos abundantes en toda la república.

La labor de la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos de ADABI pretende ir más allá del rescate de montones de papeles para convertirlos en archivos ordenados, factibles de ser consultados. Considera que ello representa una verdadera recuperación del pasado que ha diseñado, sin percibirlo, la manera de ser y comportarse de una población, que aun con los cambios naturales y generacionales con el correr de los años, la marca, señala y la identifica.

Nuestra vinculación con Veracruz se inició con el Archivo Histórico Municipal de Orizaba. Jose Ma. Naredo, en el año 2006 y esta vinculación ha sido muy fructífera.

Consistió en asesorías para obtener la organización del archivo y el levantamiento del inventario del mismo que al término de los trabajos fue publicado en formato electrónico para su consulta. Archivo riquísimo no sólo por su cronología que cubre los años 1594-1930 sino también por el conjunto de acervos que custodia.

Casi cuatro siglos de historia que muy pocas ciudades conservan, aún no siendo capitales de estado. Este archivo municipal entre los acervos que conserva tiene una biblioteca novohispana con libros que formaron parte de las bibliotecas de los conventos asentados en Orizaba y su región siendo el libro más antiguo de 1536; una Hemeroteca con ejemplares desde 1859, una Fototeca, una Planoteca y un Museo. Este conjunto de repositorios históricos es poco común tenerlos reunidos en un archivo histórico municipal cuya posesión debe enorgullecer a las autoridades municipales y enriquece aún más la herencia cultural de los habitantes de esta ciudad y del estado.

El archivo Histórico Municipal custodia también el fondo documental del Colegio Preparatorio que cubre el período 1821-1985, y el del Registro Civil hasta 1899. La riqueza de estos fondos y su periodización extensa secular potencializa las posibilidades de estudios de larga duración así como el cruzamiento de información entre los diversos fondos que se complementan o reafirman. Derivados de los trabajos en el archivo son los inventarios del Fondo incorporado Colegio Preparatorio de Orizaba, el catálogo de Fachadas de casas habitación de Orizaba 1873-1910. Un subproducto como un instrumento de apoyo a los estudios de la región es el Diccionario Enciclopédico de la Región de Orizaba en su segunda edición, que como su autor indica es una relación histórica

PUBLICACIONES / RESEÑAS

que va desarrollándose en pequeñas fichas y en forma alfabética cuyo resultado logra el objetivo de informar la Historia de Orizaba y su región.

Otro producto fue el catálogo bibliográfico de la Biblioteca que corresponde a la sección novohispana cuyo trabajo duró casi cuatro años *in situ* y dos años más en su revisión y procesamiento para ser consultado en una base de datos de 2,017 títulos. Puede consultarse en línea entrando al Banco de datos en la página Web de ADABI. Los libros en volúmenes son 3,875 cuyo valor radica en su antigüedad, singularidad y procedencia ya que reúne obras que pertenecieron al Seminario de Propaganda Fide, Órdenes de San Francisco, Del Carmen y Oratorianos. En estas obras podemos encontrar el proceso de evangelización, catequización y educación que impartieron las órdenes religiosas que llegaron a Orizaba. Se ha continuado trabajando en el aspecto de la restauración de libros valiosos y en un alto grado de deterioro pertenecientes a la colección conventual. Se ha logrado la restauración de 17 volúmenes.

Otra preocupación que tuvimos fueron las condiciones en las que se encontraban los techos de esta hermosa propiedad que alberga al archivo y cuyas condiciones de humedad creaban un microclima que afectaba las condiciones del soporte de papel de libros y documentos. Como un único caso don Alfredo Harp Helú apoyó la restauración del techo en forma conjunta con el municipio aportando un 50% del costo de estos trabajos. ADABI de México durante más de cinco años viene apoyando los trabajos antes descritos con resultados importantes al lograr la remodelación del inmueble, el resguardo de los documentos en cajas de archivo apropiadas, el inventario general de las colecciones más importantes que custodia el archivo como la publicación de estos instrumentos de consulta con una inversión de dos millones y medio.

Pero las acciones de ADABI, gracias a la confianza depositada en nuestra Asociación por el Ing. Dante Hernández trascendieron hacia el obispado lográndose un convenio para el rescate de las parroquias más antiguas de la jurisdicción de la diócesis de Orizaba.

Este rescate fue sumamente valioso ya que se lograron organizar e inventariar catorce archivos parroquiales de los cuales 5 conservan documentos del siglo XVII, siendo el de San Francisco de Asís de Zongolica, el que tiene los documentos más antiguos a partir

de 1600 destacando sus libros de defunciones y de Cordilleras que van de 1718 a 1947 conteniendo las normas disciplinarias que debían regir la diócesis de Orizaba. No menos importantes son los documentos de San Miguel Arcángel de Orizaba cuyos libros de bautizos registran desde 1613 a 1952 bautizos de indios, negros, mulatos, chinos y mestizos y posteriormente a la población en general. En San Pedro Apóstol de Maltrata los libros de Cofradías (de 1670 a 1926) cubren tres siglos y nos hablan no sólo de las devociones sino también de la economía parroquial. Destacan también los libros de Cofradías de Santa Ana Atzacan siendo la de San Diego la de más larga duración 1719-1981 y en las que se pueden estudiar los momentos de auge económico como de carestía que tuvo la parroquia y el de la parroquia de San Juan Bautista Aculzingo cuya documentación va de 1661 a 1966. Del siglo XVIII se obtuvieron los inventarios de seis parroquias San Juan Bautista Nogales, Santo Santiago Tehuipango, San Pedro Apóstol Tequila, La Inmaculada Concepción Ixtaczoquitlán, Santiago Apóstol Tlilapan y San Francisco de Asís Necoxtla, todos ellos conservan sus documentos por dos siglos aproximadamente destacando los registros de catolicidad: Bautizos y Defunciones que ilustran nos sólo aumentos o disminución de población por enfermedades que diezaban la población en períodos cortos sino también el progreso y desarrollo de la fe sus devociones y economía por sus libros de Cofradías, sus tradiciones y su inserción en las nuevas creencias; sus libros de Gobierno y de Cordilleras nos hablan de la administración moral de las parroquias así como el camino que seguían las cartas del obispo señalando aspectos que debían cuidarse en el desarrollo de la pastoral. Señalamos lo más destacado ya fuese por su importancia como por la cronología extensa de sus registros para investigaciones de largo aliento. Sin embargo hay suficiente tela de donde cortar para elaborar estudios de la región o de la propia parroquia. Dos más corresponden al siglo XIX, el de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, Ixhuatlancillo y Nuestra Señora de Guadalupe- la Concordia y una al siglo XX, la del Sagrado Corazón de Rio Blanco. Igualmente importantes con libros similares a los ya enunciados que sobre todo la última reviste una singular importancia por el desarrollo de su industria Textil.

ADABI en alianza con el Ciesas representado por el Maestro Juan Manuel Pérez Zeballos y los alumnos de la ENAH vienen trabajando los archivos municipales y parroquiales de la Huasteca correspondiendo a la parte de Veracruz y al obispado de Tuxpan tres parroquias, dos del siglo XVIII Santiago Apóstol, Tamiahua y Santa María de Guadalupe, Tempoal y uno del siglo XX San José de la Montaña, Naranjos Amatlán . En el primero sus documentos reflejan expresiones religiosas de los parroquianos en los libros de Gobierno, Inventarios y Asociaciones (1746-2006) En el segundo sobresale una Real Cédula protectora del culto de la Virgen de Guadalupe (1775-1981) y en el último son dignos de admirarse los carteles que anuncian las fiestas patronales que expresan en sus imágenes y colores la devoción religiosa popular.

Un archivo que se aparta del contexto parroquial o municipal y nos introduce en el ámbito educativo es el de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, Enrique C. Rebsamen, ubicado en Jalapa Veracruz. Incursionamos en él a solicitud de la DEGESP de la SEP. Los documentos ilustran la corriente pedagógica de Rebsamen y la influencia de este método educativo en las escuelas del Estado, a través de los libros de Efemérides (1902-1943), de Estadísticas escolares de 1887 a 1930 y de los Reglamentos de la Normal de los años 1890- 1931. Un buen filón para quienes se dedican a la historia de la educación.

Otros archivos pertenecientes al estado de Veracruz han sido los municipales de Camerino Z. Mendoza con documentos de 1761 a 1990 y el Municipal de Huayacocotla que cubre los años 1859-1982. Ambos cubren no sólo la acción del ayuntamiento sino también la de los juzgados y registro civil. Los documentos de origen judicial que se encuentran en los municipios resultan ser los de mayor volumen, el primero enunciado tiene el resguardo de 309 cajas archivadoras de documentos.

En total se han logrado organizar e inventariar 18 archivos parroquiales, del obispado de Orizaba y de Tuxpan, dos municipales y uno educativo.

Hay que destacar el trabajo realizado en los archivos parroquiales de la joven Ivette López Madrid quien primero con el apoyo del Ing. Dante Hernández y después sola trabajó los 14 archivos históricos parroquiales del obispado de Orizaba así como la

confianza y apoyo que nos brindó en ese entonces el pbro. José Francisco Aguilera Medrano, vicario de la diócesis. Nuestro reconocimiento a quienes han colaborado en este esfuerzo: autoridades civiles y eclesiásticas así como un buen equipo de trabajo del propio archivo histórico municipal de Orizaba y que gracias a ellos con la colaboración de ADABI ha dado muy buenos frutos que cumplen con el objetivo propuesto por nuestra Asociación que no es otra que preservar nuestra memoria y difundirla. Consideramos para el logro de estos consensos la suma de esfuerzos entre las partes: estado, iniciativa privada y sociedad en su conjunto. En Orizaba se ha dado esta conjunción en el proyecto de la preservación de nuestra memoria histórica. Este esfuerzo debe ser permanente para consolidar lo logrado y obtener estudios bien documentados que nos ayuden a comprendernos mejor en el contexto tanto regional como nacional.

Todos somos responsables ante este reto. No olvidemos que nuestra aportación por pequeña que sea puede transformar a México.